

generalizar los hechos ó casos particulares, y se complace en exagerarlos y aun en cimentar cuentos en apoyo de lo que procura hacer creer. Lo cierto es, señores, que las mas veces se procuraba salir de la ciudad, aunque fuese á lugares cercanos, creyendo que de ese modo los disentéricos podrian mas fácilmente ser curados y obtener una salud que se creia desesperado alcanzar aqui. ¿Era, pues, cierto que habia una causa particular que causaba el mal, ó que lo entretenia y agravaba, y que esta causa se hallaba aqui, y era desconocida y se tenia por irremediable? El hecho es, que en las estaciones calurosas, particularmente cuando habia humedad, se veian muchos enfermos de disenteria y de diarreas, siendo bastantes de ellos víctimas de tan molesta enfermedad.

¿Sería debido acaso á los cambios repentinos y violentos de temperatura que todos los dias notamos, y los cuales suprimiendo la traspiracion producirian una repercusion sobre la mucosa intestinal que aumentando su secrecion atrajera la irritacion sobre ella misma y diera lugar á la enfermedad? ¿Sucedería que aumentando por el excesivo calor la secrecion hepática y la del pancreas, dando á sus productos cualidades estimulantes, produjeran una constante purgacion intestinal que muchas veces llegaba al grado de morbosa, y producía la diarrea y la disenteria biliosa? ¿Acaso los alimentos tenían cualidades nocivas y eran la causa de ellas ó cooperaban á su produccion?

Lo cierto es que el mal venia y que no podia ciertamente dudarse que en la ciudad habia una causa evidente capaz de producirlo, y mas aun de mantenerlo en los que eran atacados de él.

No por esto se crea que yo escluyo las causas comunes que en todos los lugares y climas producen este mal, sino que, á mas de estas, han existido causas peculiares inherentes á la localidad.

Efectivamente: sabemos que la disenteria es mas comun y mas grave en ciertos lugares, particularmente en los climas cálidos y húmedos; en aquellos, en donde el paso de un invierno crudo y casi glacial al de un estio ardiente es rápido y violento; en los lugares donde como en los intertropicales, los cambios de temperatura son constantes y en donde alternan el calor ardiente de los dias con el frio de las noches.

Esto, señores, acontece muy á menudo y ahora precisamente lo notamos, pues se pasa de un frio mas ó menos terrible de las mañanas, á un calor ardoroso del medio dia, que á su vez da lugar á un viento fresco por las tardes y noches.

Yo he creido observar que desde hace un mes que esto se nota, se ven muchos individuos atacados de diarreas y de disenterias, que si bien no son tan graves como antes se notaba, prueba al menos la influencia de esta causa en su produccion.